



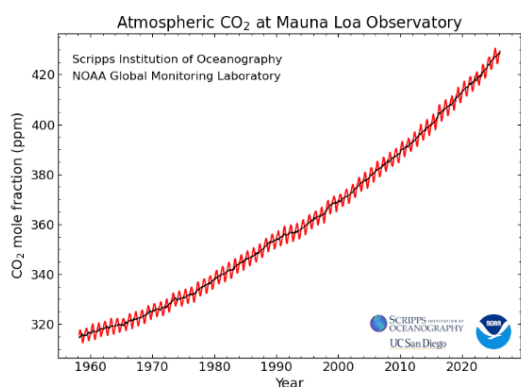
Elisabeth Lahoz
Licenciada en
Ciencias Ambientales
Universidad de
Granada
ESPAÑA



430 PPM DE CO₂: LA EXCEPCIÓN SE CONVIERTE EN NORMA

Según los datos del Observatorio de Mauna Loa, en Hawái, estamos a punto de alcanzar las 430 partes por millón (ppm) de dióxido de carbono en la atmósfera. Es decir, 430 moléculas de CO₂ por cada millón de moléculas de aire. No es la primera vez que la Tierra registra estos niveles, pero sí la primera en la historia de la humanidad.

De hecho, ya los superamos de forma puntual en marzo de 2025, con 430,6 ppm en una medición diaria, la primera vez en toda la serie histórica. En mayo del mismo año, la media mensual también superó ese umbral por vez primera desde que hay registros. La diferencia crucial es que ahora estamos más cerca de que deje de ser un pico aislado de un solo día o mes y se consolide como promedio.



Fuente: NOAA

Para encontrar valores de CO₂ similares, hay que remontarse al Plioceno, hace entre 5,33 y 2,59 millones de años. Entonces, la temperatura global era entre 2 y 4 °C más alta y el nivel del mar estaba unos 10 a 20 metros por encima del presente. Esto demuestra que el planeta ya ha estado «ahí», que puede funcionar con 430 ppm, pero no en las condiciones que permiten nuestro modo de vida actual.

Luego está el factor más preocupante aún: la rapidez del cambio. Nunca antes el CO₂ había aumentado tanto en un periodo tan corto. Antes de la era industrial, sus niveles se mantenían en torno a las 280 ppm. En apenas dos siglos hemos aumentado más del 50 %, algo sin precedentes en la historia reciente de la Tierra. Tal ritmo complica la adaptación de los ecosistemas y la nuestra propia.

La comunidad científica advierte que, para limitar el calentamiento global a 1,5 °C, deberíamos situarnos cerca del «margen de seguridad» de 350 ppm. Un valor que hoy queda muy lejano. Mientras tanto, percibimos los efectos; notamos cada fracción de aumento en forma de impactos climáticos, y el tiempo para actuar se reduce.

La maquinaria del cambio climático está en marcha. La cuestión no es si el planeta puede soportar 430 ppm (puede), sino a qué velocidad frenaremos su trayectoria. Si es que nos decidimos a hacerlo.